

TRIMESTRE	Plas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Domingo 12 de Febrero de 1899

Año VII.-Núm. 277.-2.^a Epoca

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 145.



EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL

DON JOSÉ CHINCHILLA Y DÍEZ DE OÑATE

Actual Director de la Guardia Civil

De ilustre prosapia, nació D. José Chinchilla y Díez de Oñate en Marbella, (Málaga), el 25 de Marzo de 1839. Fue su padre el Excmo. Señor don Juan Chinchilla, hombre eminente en el ramo de la Administración económica del Estado, donde alcanzó el elevado cargo de Presidente del Tribunal de Cuentas. Por la línea materna, Chinchilla está emparentado con la más linajada nobleza de España, de la cual procede su virtuosa madre D.^a Manuela Díez de Oñate.

Con vocación por la carrera de las armas, ingresó en la Academia a la edad de trece años, como Alférez de Infantería de Marina. Cursó dos años los estudios del Cuerpo, y por habersele concedido los continuos en el Arma de Infantería del Ejército de tierra, lo efectuó, distinguiéndose como alumno aventajadísimo.

En 1855 y por Real orden de 17 de Abril, se le destinó al Regimiento de Infantería de América, por las especiales aptitudes que demostró durante el tiempo de prácticas, fue nombrado Ayudante de Campo del Capitán General de Castilla la Nueva por Real orden de 9 de Junio de 1856, asistiendo a sus órdenes a los hechos de armas del 14, 15 y 16 de Julio, con motivo del pronunciamiento de la Milicia nacional de Madrid, alcanzando como recompensa a su distinguido comportamiento el grado de Teniente y la Cruz de San Fernando de primera clase. Hasta el 23 de Agosto, que fue destinado a las inmediatas órdenes del Director General de Artillería, continuó de Ayudante de Campo del Capitán General de Castilla la Nueva. En 2 de Junio de 1857, fue destinado nuevamente al Regimiento de Infantería de Borbón, con el empleo de Teniente, pero no llegó a incorporarse por haber sido nombrado de Real orden Ayudante de Campo del General D. Francisco Serrano Domínguez. Continuó a las órdenes de dicho General, los años 57 y 58, y en 15 de Octubre del 59, pasó con aquel, a la isla de Cuba.

A bordo del vapor *San Francisco de Borja*, salió el Capitán Chinchilla de España en unión del Duque de la Torre, su General y pariente, desembarcando en la Habana el día 23 de Noviembre, donde continuó hasta el 30 de Marzo del año 60, que salió de operaciones afecto a la Brigada expedicionaria del Sr. Peláez, la cual tenía la importantísima misión de proteger la reincorporación de España de la isla de Santo Domingo. Por el distinguido comportamiento que observó en todas las operaciones sobre la frontera de Haití, se le otorgó el grado de Comandante, según Real orden de 24 de Septiembre de 1861.

Terminadas aquellas, nuestro biografiado regresó a la Habana, tomando posesión de su cargo como Ayudante del Capitán General de la isla, y en él continuó hasta el 2 de Noviembre de 1862, que, mandando la sexta Compañía de Cazadores de Ballén, embarcó para Méjico, formando parte de la División que al mando del General Prim, fue a aquella República por los ruidosos acontecimientos de aquella época; continuando con su Batallón hasta el 6 de Marzo de 1863, que regresó a la Habana. Como prueba del comportamiento del Capitán Chinchilla en los sucesos de Cuba, hemos de copiar textualmente lo que leemos en su hoja de servicios: *Que debió consignarse el buen comportamiento que observó durante aquel período y el ventajoso concepto que mereció de sus jefes.* Por estos hechos se le concedió el empleo efectivo de Capitán. Continuó a las órdenes del General Serrano hasta el 12 de Diciembre de 1862, que habiendo cesado en sus funciones de Gobernador de la isla, ambos regresaron a la Península y Chinchilla continuó de Ayudante suyo.

Por la salida del Ministerio de Estado, quedó de cuartel el General Serrano, y su Ayudante de reemplazo, más por poco tiempo, porque Chinchilla fue nombrado por tercera vez Ayudante del Duque de la Torre, al ser éste ascendido a Capitán General.

Muy honorífico y muy cómodo, era el cargo que desempeñaba cerca del caudillo ilustre; pero no se avenía con sus deseos de hallarse en las ocasiones de mayor riesgo y fatiga, y tampoco aquel destino podía ofrecerle prosperidad en su carrera. Esto debió pensarlo el Capitán Chinchilla, y pidió pasar en su empleo al Ejército de Cuba, cuya isla, por

esta fecha, se había insurreccionado. Embarcó en Cádiz el 15 de Marzo, para Santo Domingo, donde llegó el 2 de Abril.

Se le confió en la campaña el mando en comisión de una Compañía del Batallón Cazadores de la Unión, que se hallaba en el cantón de Azua, cuya Compañía formaba parte de la columna del Coronel D. Julián González Cadet, la cual salió de operaciones sobre la demarcación de San Cristóbal, a los pocos días, Chinchilla se encontró en las acciones libradas en el paso del río Mesada, en la Cruz del Boyero, y otros, cuyos hechos tuvieron lugar del 17 al 28 de Abril, terminados los cuales, regresó a Santo Domingo con su columna.

A los dos días, al mando de su Compañía, embarcó para Santiago de Cuba, con objeto de formar parte de la División con rumbo a Monte Cristi a las órdenes de D. Rafael Primo de Rivera. El 17 de Mayo, los Batallones de Cazadores de la Habana y de la Unión, al mando del Brigadier D. Rafael Izquierdo, ganaban en Monte Cristi, para su notable compartimiento, la corbata de San Fernando. El 29 de Agosto, Chinchilla embarcó para Puerto Plata, tomando con su Compañía, que formaba la vanguardia de la columna, las trincheras enemigas. Por este hecho y por su bizarria, se le concedió la cruz de primera clase del Mérito Militar.

El 10 de Septiembre regresó al campamento de Monte Cristi, donde permaneció hasta 31 de Octubre, que formó parte de la expedición contra Puerto Cabello, a las órdenes del Brigadier La Portilla, cuyo jefe quedó altamente satisfecho del comportamiento del Capitán Chinchilla.

Por Real orden y con la antigüedad de 20 de Diciembre, y en recompensa a los servicios consignados, se le concedió el empleo de Comandante, siendo destinado al Ejército de la Península, donde quedó de reemplazo hasta que volvió a ser destinado por Real orden de 10 de Noviembre de 1865, Ayudante de Campo del Duque de la Torre. Por los sucesos del 22 de Junio de 1866, al Duque de la Torre se le confió el mando de las tropas de Castilla la Nueva.

En todos los hechos que surgieron con la terrible insurrección, Chinchilla intervino, y al atacar una barricada en los barrios del Sur, su vida estuvo tan expuesta que le fue muerto el caballo que montaba.

Por estos acontecimientos, sofocados con tanto valor como arriesgo por el Duque de la Torre, y en los cuales, por el servicio que cerca del General prestaba, tuvo que desempeñar comprometedas comisiones, se le concedió el empleo de Teniente Coronel con antigüedad del día de la insurrección.

Por haber cesado del cargo que tenía en el Distrito el Duque de la Torre, quedó Chinchilla de reemplazo en Madrid; pero en 22 de Julio se le destinó al Regimiento de Isabel II; prestó el servicio de guarnición en Leganés y otros puntos, hasta el 20 de Septiembre de 1868, que con el propio objeto marchó a Santona.

A los pocos días, la Escuadra en Cádiz inicia el alzamiento nacional, y se adhiere a él, marchando con fuerza de su Regimiento para Santander, cuya guarnición simpático al movimiento.

Muy en peligro se vieron las tropas de esta ciudad, pues atacadas por las adictas que mandaba el General Calonge, se libró una reñidísima acción favorable a la causa del alzamiento.

Por este hecho, se le concedió a Chinchilla con antigüedad de 20 de Septiembre el empleo de Coronel, y poco después la Cruz roja de segunda clase del Mérito Militar. Organizado por sus propias iniciativas el Regimiento de San Quintín pidió ir con él a sofocar la insurrección de Cuba, desembarcando en la Habana el 17 de Febrero del año 1868.

El 24 de Febrero salió con su regimiento hacia Sancti Spiritus, y después de librar algunos encuentros, se dirigió a Puerto Príncipe, donde tuvo reñidísimas acciones continuando de operaciones en todos los puntos de peligro de la zona confiada a su cuidado.

En 6 de Julio, dirigió personalmente la acción que tuvo lugar en Cojales del Tejar de Rachado, tomando a la bayoneta las trin-

cheras que con arrojo defendía el enemigo. Después de este suceso continuó operando hasta que en 2 de Diciembre se unió a la columna del Brigadier Goyeneche, Comandante general de la expresada jurisdicción, operando a sus órdenes sobre las montañas de la Canagana.

En 1870, continuó de operaciones a las órdenes del entonces Brigadier Goyeneche, mereciendo la distinción de que se le confió el mando de una Brigada, compuesta de los Batallones de San Quintín, Peninsular, Colón y Pizarro, sosteniendo varios ataques en el Departamento Central, entre los cuales podemos apuntar los sostenidos en Cascorro y Juntas, este es el más importante de todos por el ataque a la bayoneta que nuestros soldados dieron bajo una verdadera lluvia de balas, y cuya acción se declaró por nosotros, merced a las especialísimas condiciones del Coronel Chinchilla.

Después de un importantísimo hecho de armas, regresó a Puerto Príncipe, saliendo al campo de la guerra en 5 de Febrero.

El espacio nos obliga al laconismo, y con sentimiento, no podemos apuntar los encuentros en que se halló después.

El 6 y 7 de Febrero, practicó un reconocimiento en Santa Isabel e Ingenio Grande; el 14 dirigió la acción que tuvo lugar en los Dolores y San Pablo; el 15 en las Carcaba-das; el 17 en las fincas de Poyio, las Porras y Socarras; el 17 en Rio Piedra y en otros muchos imposibles de enumerar.

El día 30 de Mayo se encomendó al entonces Coronel Chinchilla el cuidado de la línea de Boga a Cascorro, que desempeñó con distinguido acierto hasta el 12 de Junio que fue relevado por el Brigadier D. Carlos Suñeres.

Nombrado Jefe de la línea férrea de Puerto Príncipe a Nuevitas, sostuvo una reñidísima acción en Piedracita, donde fue gravemente herido, sin que por esto dejase de continuar al frente de sus soldados y derrotar por completo al enemigo.

Por estos días le fue comunicado su ascenso a Brigadier, conferido por Real decreto de 4 de Marzo de 1870, en recompensa a los muchos y distinguidos servicios que había prestado en Cuba, por los cuales también se le concedió en Real decreto de 18 de Julio la Gran Cruz del Mérito Militar roja.

En 1.º de Junio de 1871 regresó a la Península, quedando en situación de cuartel en Madrid hasta el 3 de Noviembre del mismo año, que fue destinado a las órdenes del Capitán General de Cuba con objeto de que utilizara sus servicios en aquella guerra.

En Cuba continuó, ora a las órdenes del Capitán General, ora desempeñando las funciones de Subinspector de Infantería y Caballería, hasta el 20 de Diciembre de 1873 que regresó a España, quedando de cuartel en Madrid, en cuya situación permaneció poco tiempo y a los pocos días se le destinó a las inmediatas órdenes del Duque de la Torre, que desempeñaba el puesto de Presidente del poder ejecutivo.

Destinado el General Serrano al Ejército del Norte por la guerra carlista, llevó a su lado al bizarro Brigadier Chinchilla, confiándole la brigada de vanguardia del segundo Cuerpo de Ejército.

Las pruebas inequívocas que dió en los campos de Cuba de su arrojado valor y pericia en el litio, bien pronto tuvieron repetición en los sangrientos combates de Somorrostro y San Pedro Abanto, donde a tan distinguida altura rayó su heroísmo que se le concedió el empleo de Mariscal de Campo por Decreto de 27 de Marzo, fecha en que tuvo lugar el último de los expresados combates.

En la guerra carlista continuó sus relevantes servicios hasta el 30 de Abril, que regresó a Madrid, quedando en situación de cuartel, y por Decreto del Gobierno de 30 de Octubre de 1874, fue nombrado Comandante general del campo de Gibraltar, siendo más tarde otra vez destinado a las órdenes del Duque de la Torre, con cuyo General estuvo en el Norte hasta la caída del Gobierno de la República.

Proclamado Rey de España D. Alfonso XII y no obstante los estrechos vínculos que el General Chinchilla ligaran al Duque de la Torre, cumpliendo sus deberes militares, se presentó a ofrecer sus servicios al Gobierno constituido, solicitando y obteniendo de él, por Real orden de 30 de Enero de 1875, permiso para fijar su residencia en Sevilla, de cuartel.

Razones que no son del caso enumerar, determinaron una larga y lamentable situación pasiva en el señor Chinchilla, privando con ello a la nación y al Ejército de sus valiosos servicios.

Más de seis años estuvo de cuartel, hasta que por Real Decreto de 5 de Marzo de 1881, fue nombrado Comandante general de las Cinco Villas (Isla de Cuba), donde prestó sus servicios; hasta que por Decreto de 14 de Febrero de 1882, se le confirió el cargo de General segundo Cabo de la Capitana General de la isla.

Por motivos de salud presentó la dimisión que le fué admitida por Real Decreto de 22 de Octubre de 1883, regresando a la Península y fijando su residencia en Sevilla.

Por Real Decreto de 7 de Enero de 1884 y en recompensa a sus muchos servicios, le fué concedido el empleo de Teniente General, siendo nombrado en 17 de Noviembre Capitán General de las Islas Canarias.

Con este cargo continuó hasta el 1.º de Septiembre que presentó la dimisión, pasando nuevamente de cuartel a Sevilla.

En 1886, por Decreto del 4 de Febrero, fué nombrado Capitán General de Aragón, cargo que desempeñó con notoria inteligencia y plausible acierto, hasta que fué Director general de la Guardia Civil, por Real orden de 13 de Enero de 1888, en cuyo cargo cesó en 11 de Diciembre del mismo año, por haber sido designado por el Gobierno para el de Ministro de la Guerra.

Como Director de la Guardia Civil y como Ministro, el Teniente General Chinchilla ha dado pruebas de su clarísimo talento y excepcionales condiciones para el mando.

A él se debe el vigente Decreto de retiros de la clase de tropas.

Se halla condecorado con las Grandes Cruces de San Hermenegildo, Isabel la Católica y Mérito Militar; Cruz de primera clase de San Fernando; Cruces de primera y segunda clase del Mérito Militar roja; Medallas de la guerra y voluntarios de Cuba y de Alfonso XII y otras por méritos de guerra.

Tal es, a grandes rasgos, la historia militar del que por segunda vez viene a dirigir

la Guardia Civil, y cuyo nombramiento estamos seguros que ha impresionado favorablemente al Cuerpo todo, esperando en que el hombre que tantas simpatías dejó en la Benemérita durante la primera y rápida etapa de su mando, sea en esta segunda interpretación de los sentimientos, deseos y aspiraciones legítimas de la Guardia Civil.

SALUTACION RESPETUOSA

El Teniente General D. José Chinchilla ha sido designado para desempeñar el importante cargo de Director general de la Guardia Civil.

EL HERALDO ofrece al veterano General el humilde testimonio de su profundo respeto, y le desea todo género de éxitos en el ejercicio de sus elevadas funciones.

Nada más ha de añadir este modestísimo semanario por lo mismo de no asumir otras representaciones que las de su redacción, ni otros anhelos que el de poder ser útil a la Corporación benemérita, por cuya prosperidad y mayor enaltecimiento, hace constantes votos.

Más, aún desprovistos de representaciones, ni oficiales ni oficiosas, no dejámos de conocer algo de aquellos pensamientos más comunes a la Guardia Civil, y nadie podrá considerarnos reos del pecado de adulación si aseguramos en este sitio que el advenimiento a la Dirección general del Instituto del General Chinchilla, representa la cumplida satisfacción de una nobilísima aspiración realizada.

Porque para la Guardia Civil no es nuevo ni mucho menos su actual Director.

Y no porque ejerciese ya el mismo cometido hace algunos años, desde cuyo puesto pasó a desempeñar la cartera de Guerra, sino por la predilección que el General Chinchilla demostró siempre para el Instituto, hasta el punto de considerarse entre las filas de la Benemérita como jefe natural suyo.

Tan es así, que si los cargos se sometieran a votación o expresiones plebiscitarias, el General Chinchilla se hubiese visto designado para el mismo puesto que hoy debe a la confianza de su Magestad, a propuesta de su Gobierno responsable.

La Guardia Civil que conoce de propia experiencia la inagotable bondad, el afectuoso interés, la caballería a la vez que la rectitud y la inflexibilidad de carácter del nuevo General, sabiendo alguna a qué atenerse y nada malo espera ni presume de esta nueva era.

No acontecerá lo propio al General Chinchilla, a quien mal podrán ocultársele las metamorfosis y los cambios que las circunstancias han operado en el Instituto, como en el resto de los organismos militares y sociales.

Que exigen en quien asuma, con la autoridad del mando la responsabilidad de la dirección, mucho tacto, asiduidad constante e interés decidido para normalizar la situación de un organismo militar que, como hubimos de exponer días atrás, dispone de cabeza sana, inteligente y perfectamente nivelada sobre un cuerpo plebético, con marcadas tendencias a la atrofia y extremidades paralizantes.

Pues una de las misiones principales que hoy pesan sobre los Directores generales, es imponerse pronto en la realidad de esta situación y atacarla rápida y energicamente usando de todos los elementos que para ello puedan disponer.

Y aquí hacemos alto; porque involuntariamente pudiéramos hablar en términos a que alguien, maliciosa o intencionadamente, quisiera dar torcida interpretación, cuando nuestras palabras no tienen más fin ni propósito que el en un principio enunciado.

Ofrecer homenaje de sincero respeto, al ilustre General Chinchilla, Director general de la Guardia Civil.

Las distancias se acortan

Con la proximidad de la apertura de las Cámaras, entre las que el Gobierno se propone desplegar sus planes reformistas y regeneradores, coincide el cambio de Director general en el Instituto, animado de los mejores y más levantados propósitos en beneficio de la Corporación.

No puede presumirse, pues, momento más crítico para esta asociación militar, ni tampoco mas eminememente propicia.

Crítico, porque sobre los añejos males experimentados por la Guardia Civil, ha venido a aumentarlos los efectos de la campaña con la impenetrable repatriación de los Terrios antillanos.

Y propicio, porque difícilmente podrá presentarse un a ocasión más favorable que ésta para acometer y plantear las reformas que la situación del Instituto y las necesidades del servicio demandan de consumo.

El país pide a voz en grito el aumento de Guardia Civil. Esta manifestación general es pié forzado y tema principal de cuantos programas de regeneración se han publica-

do—y no son pocos—y de cuantos acuerdos han adoptado las distintas Cámaras reunidas para tratar de los males presentes y de los remedios futuros.

Lo cual evidencia aquello que venimos sermoneando invariablemente. Que el que ha de sufragar el aumento y sobrellevar la carga del aumento, está deseando que esto constituya una realidad.

Pues vea y observe el nuevo y respetable Director del Instituto si el dato es para despreciado.

De una parte, el país pidiendo más Guardia Civil a toda costa.

Y de otra, el abrumador excedente antillano que hoy padece la Corporación, como lo sufren los demás organismos del Estado, y que para los Jefes representa los horrores de la situación anómala en que se hallan; para los Capitanes y subalternos—siendo los más beneficiados al parecer—los de la interinidad y falta de fijeza que representa la comisión en que vejetan, bien cohonestada con el temor inevitable de un viaje, sabe Dios donde, el día que la comisión cese y encuentren plaza definitiva que ocupar, y para la tropa por el adictivo presente que les ofrece la espera hasta que les corresponda colocarse.

Y esto mirando, y comparando sólo las aspiraciones públicas con la abrumadora excedencia que hoy sufrimos, y sin ocuparnos para nada del personal *peninsular* que experimenta necesariamente las consecuencias malsanas y el atoro que la situación actual produce para todos.

Este conjunto de circunstancias adversas, no puede ocultarse al interés reconocido y experiencia militar del nuevo y respetable Jefe del Instituto.

Que se encarga del mando en momentos tan críticos, lo reconocemos. Pero que ha de ser primero en comprender también la necesidad imperiosa que hay de hacer frente al mal y para ello nada mejor a nuestro juicio que dejarse guiar del sentimiento público.

Y como no queda otro camino que seguir, y como las fechas inevitables para arrostrar y discutir estos problemas interesantísimos se aproximan, pues necesariamente han de ventilarse ante el Parlamento, esperaremos hasta el finalizar del presente mes, para observar y valorar entonces la extensión y el verdadero aprecio que merecen las reformas preparadas en beneficio de la institución, y haga el cielo no hallemos sino motivos de satisfacción y de aplauso.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El nuevo Director

Ha sido muy bien acogido por la prensa y por la Guardia Civil el nombramiento del General Chinchilla para la Dirección del benemérito Instituto.

El *HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL*, hace fervientes votos porque se confirmen los augurios felices que hemos oído hacer.

El nuevo Director regresará hoy a Madrid y mañana tomará posesión de su cargo.

La repatriación

Se ha concluido la de Cuba, donde sólo quedan unos cuantos soldados enfermos; inmediatamente empezará la de Filipinas.

Estado normal

Con fecha 8 publica la *Gaceta* dos Reales decretos, levantando la suspensión de las garantías constitucionales el uno, y convocando las Cortes para el día 20 el segundo.

Con esto y la supresión del estado de sitio en Madrid y todo el territorio español, volvemos a la normalidad, que ojalá no haya motivo para que vuelva a interrumpirse.

Un loco

Los periódicos de Córdoba dan cuenta de un hecho lamentable ocurrido en Pozoblanco. El Guardia Vidal que se encontraba arrestado, por asuntos amorosos dicen, abandonó el cuartel, y provisto de un fusil se lanzó al campo.

La fuerza que salió en persecución del fugitivo fué recibida por éste a tiro limpio, contestando los perseguidores, é internado en la sierra el Guardia Vidal fué imposible darle alcance, pero en la estación de Obispo fué capturado por la pareja de escolta.

Excusado es decir que se trata de un loco, y que Salvador Vidal está reclamando la asistencia del doctor Ezquerdo.

Leemos

Dice *La Epoca*:

«Parece que el General Palacio no se muestra muy propicio a aceptar la Gran Cruz de Carlos III, que le ha concedido el Gobierno al pasar a la reserva, para recompensar, según se consigna en el Real decreto del Ministerio de Estado, sus dilatados y distinguidos servicios militares y muy particularmente los que ha prestado al frente de la Dirección general de la Guardia Civil, que ha desempeñado con especial acierto.

Parece que aspira el veterano soldado a la alta jerarquía de Capitán General.

La población penal

Según estadística publicada recientemente, la población penal existente en España el 31 de Octubre de 1898, se componía de individuos 12.147, distribuidos en la siguiente forma:

Alcalá (hombres), 619; Alcalá (mujeres), 330; Alhucemas, 59; Burgos, 668; Cartagena, 1.039; Ceuta, 2.120; Chafarinas, 227; Granadada, 952; Melilla, 515; Ocaña, 788; Peñón, 101; Puerto de Santa María, 306; Santoña, 372; San Agustín, 839; San Miguel, 1.344; Tarragona, 610; Zaragoza, 1.208.

Repatriados

Han regresado a la madre patria los siguientes Jefes y Oficiales de la Benemérita: Coronel señor Recas; Comandante D. Cesáreo Madrigal; Capitanes D. Juan Torres, don Joaquín Serrano, D. Santos Dorado, D. Tomás Pomar y D. Sebastián Murillo; primeros Tenientes D. Aureliano Troncoso, D. Pedro Sanz, D. Pedro Gines, D. Ángel Molina y don Antonio Fernández Canora; segundo Teniente D. Manuel Sáez.

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHEMORRÁGICO IVEL.—Para curar la hemorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORRÓIDAL OCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINEUROSIS HOWARD.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISÉPSIS AUDET.—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

ASMA TICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLER.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNEL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARREICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIPOCARBUBOS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

GRAN SASTRERÍA

DE VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.

Idem de bautizos, cromos, recibos, etc. Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.

Mil sobres, con membrete, 5 pesetas. Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUGURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-catarral-flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

las dispepsias intestinales; cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual a infectarse, así todo estado diarréico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pidanse folletos.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIA

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.—2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.—3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

LA ACTIVIDAD

CASA FUNDADA EN 1880

Inmenso surtido en mobiliarios completos; ebanistería, tapicería, colgaduras, sillas de todas clases, muebles de Viena.

Camas de hierro, latón y madera, a precios de fábrica.

Fabricación de colchones de todos sistemas.

Venta al contado y a plazos

Exportación a provincias

19, Puebla, 19

(FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS ALEMANES)

"Preludios de una lira vulgar,"
"Por gastar tinta,"

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Sargento de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

SASTRERÍA MILITAR

DE

RICARDO ALONSO

Arenal, 10, pral.

Uniformes diplomáticos civiles, y militares

Trajes de paisano con géneros del país y extranjeros. Especialidad en equipos para Húsares y Caballería. Togas y libreas con gran economía de precios. Vestuarios para la tropa y trajes de rayadillo para Cuba y Filipinas.

PAGOS AL CONTADO Y A PLAZOS

Arenal, 10, Madrid, Arenal, 10

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

El primero, más surtido y más barato

Luna, II, Almacén de muebles, Luna, II

GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO

Exportación a provincias

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

COMPENDIO

DE LEGISLACION

PARA LA GUARDIA CIVIL

POR EL COMANDANTE DEL CUERPO

D. Isidoro Seisdedos

Comprende el año 1896

De venta en esta Administración al precio de tres pesetas para los no suscriptores, y gratis a los que se suscriban por un año, pagadero por cargo trimestral.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER,

Calle Sevilla, 12, Madrid

En libertad!

Ramón Sempau, el agresor del Jefe de la policía judicial señor Portas, el expendedor de proclamas sediciosas a las tropas, ha sido puesto en libertad.

¡El acabose!!!

Servicio de vigilancia

El Gobernador Civil ha conferenciado con el Coronel del 14.º Tercio a propósito del anunciado aumento de vigilancia, por parte de la fuerza de dicha unidad.

Suponemos que se suprimirán los servicios de escolta de trenes y los destinos injustificados a que ya hemos hecho referencia y de los que la prensa militar se ocupó, porque a la fuerza que hoy presta el servicio es imposible recargarla más.

Al alcance de todos

La casa prapagandista de El Estómago Artificial o Polvos del Dr. Kuntz, atendiendo a las súpticas de las clases menesterosas, ha puesto a la venta medias cañijas al precio de 4 pesetas, para que de esta forma le sea más fácil adquirirlas y para que así lo puedan probar los que aún por ventura duden de su eficacia.

Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

Academias militares

Ayer publicó el «Diario Oficial» una Real orden del Ministerio de la Guerra convocando a ingreso en las Academias militares.

La fecha en que empezarán los ejercicios de ingreso será el 15 del próximo Mayo.

Las plazas serán las siguientes:

200 en la Academia de Infantería.

40 en la de Caballería.

25 en la de Administración militar.

16 en la de Artillería.

Los exámenes para el ingreso en la de Sanidad Militar serán en Septiembre y el número de plazas 16.

Se restablecen los cursos normales, que durarán un año, siendo cinco para Artillería e Ingenieros y tres para los restantes.

Además de las plazas indicadas, entrarán fuera de número todos los hijos o hermanos de militar o marino muerto en campaña o de sus resultas, y del vómito en Cuba, durante la última guerra que, habiendo acreditado debidamente esta circunstancia, obtengan en los exámenes notas de aprobación.

Es general su uso

Puede decirse sin faltar a la verdad, que hay algunos millares de impermeables en uso de la marca «El Gallo» en las provincias del Norte, prohibiéndose con ello la bondad y buen resultado del artículo.

Muller Hermanos, Barcelona, Rambla del Centro, 12, «La Villa de Par».

LOS CONSUMOS

Hemos recibido quejas de varios suscriptores por los abusos que con ellos cometen en algunos puntos con motivo de los consumos, habiendo llegado hasta el extremo de pagar derechos dobles, es decir, en dos puntos distintos, lo cual es inaudito.

¡Vaya una manera de comportarse con la Guardia Civil!

Aparte del informe que damos a los interesados, precisa que consignemos aquí el atropello que se comete con cobrar a la fuerza del Instituto derechos de consumos, pues claramente dice el artículo 87 de la Ley del impuesto de consumos:

«La Junta repartidora formará acto continuo la relación de los individuos a quienes debe comprenderse en el reparto, teniendo en cuenta que no serán incluidos en el mismo:

1.º Los pobres de solemnidad o notoriedad.

2.º Los hacendados forasteros que no tengan casa abierta, mantenida a su costa o que la tengan solamente por treinta días o menos.

3.º Los concurrentes a establecimientos de baños o aguas y los que habitan en clase de huéspedes.

4.º Los Cuerpos armados del Ejército, Marina, Guardia Civil, Carabineros, Remonta, Toreros y las dotaciones de los buques de la Armada.

5.º Los Jefes y Oficiales de los expresados Cuerpos que no se hallen en situación de retirados, y sus esposas e hijos, siempre que su residencia en la localidad sea por razón de su cargo y no posean bienes en la misma, ni disfruten otro haber que el que se les acredite como tales en los presupuestos de los respectivos departamentos.»

Más claro y explícito, no puede estar.

Las razones que informan esta Ley, así como una porción de Reales órdenes que la confirman, pueden verlas nuestros lectores en el «Almanaque del Guardia Civil» de 1896, páginas 108 y siguientes.

No es preciso hablar más. Aparte de la desconsideración hacia la Benemérita, el exigir a sus individuos el pago de consumos es una iniquidad, un atropello, una trasgresión de la ley, y aparte de que en estas columnas acojeremos cuantas denuncias en este sentido se nos hagan; aconsejamos a los que se vean en el citado caso, que protesten también por medio de instancia para que en el Ministerio de la Gobernación se haga justicia, señalando a los Alcaldes que falten a su deber, cuales son las prescripciones de la ley.

Voluntariamente interrumpimos los ligeros apuntes que veníamos dedicando a este importante estremo, porque inmediato ya el cambio del Jefe principal del Cuerpo, preferimos escribir para quien disponga de los medios conducentes a la normalización que perseguimos.

No se considere, pues, olvido ni protección la causa del momentáneo silencio guardado sobre el particular, ni se tache de redundante que al empezar de nuevo la interrumpida tarea lo hagamos con un ligerísimo resumen de las anteriores conclusiones para que, sin necesidad de leer los precedentes artículos, pueda apreciarse rápidamente lo que en ellos exponíamos.

Ante todo hicimos constar oportunamente que, al tratar del servicio general del Instituto, era en tesis general y sin circunscribirnos para nada a las funciones diarias que el Cuerpo desempeña con sujeción a reglamento, y respecto de cuyos modos de proveerlas y ejecutarlas nada se nos pudiera ocurrir.

Y después añadíamos que, si la cacareada regeneración del país había de ser un hecho, resultaría indispensable tratar con espíritu levantado y ánimo firme la situación general de la Guardia Civil, desparmada por la superficie de nuestras provincias, en casos frecuentes por desgracia; más atendiendo a las miras, a las componendas y hasta a las exigencias del caciquismo, que a las necesidades verdaderas del servicio del Instituto.

De aquí la aglomeración o la dispersión de esos pequeños e indispensables destacamentos como colocados por el endiablado espíritu de la conveniencia personal aunque con notorio perjuicio del fin providencial que la Corporación realiza cuando no de la misma fuerza.

¡Hay verdaderos alientos para batir al endiosado caciquismo!

Pues como uno de los principales elementos con que suele engalanarse, es el de contar—aunque efectivamente no sea cierto—con su influencia sobre la Benemérita si esta deja de ocupar aquella o la otra anca y de encontrarse establecida en el pueblo A o B donde su necesidad no es reconocida, el caciquismo sufrirá lesión enorme ante el concepto público y... principio quieren las cosas.

Abogamos, pues, francamente por una rectificación general de la situación de los puestos actuales del Instituto, siempre que se haga sobre la base precisa del Informe motivado de los señores primeros Jefes de Comandancia que, como únicos responsables del que la fuerza toda de cada unidad pres-

te, deben disponer también de esta prerrogativa.

En una palabra; nosotros entendemos que, contra el parecer del primer Jefe de una Comandancia no debiera disponerse jamás el establecimiento de ningún puesto.

Pues si el digno y nuevo Director general se toma la molestia de asesorarse bien sobre el particular, verá confirmadas nuestras indicaciones por el resultado.

Después de esto, defendíamos también la supresión radical del servicio de escolta de trenes, cuya legalidad no hallamos sino en la costumbre y cuya virtualidad no tiene otro alcance a nuestro modo de ver, que el zardear a diario muchísimas parejas, distrayendo centenares de hombres de atenciones más precisas.

Si este servicio reporta alguna utilidad será para las compañías que cuentan así con perennes auxiliares y constantes centinelas de sus materiales intereuses, en tanto que niegan el pasaje o parte de él a las familias de los individuos del Cuerpo que viajan por *conveniencia del servicio*, que regatean los artículos de sus economatos y cantinas hasta para las mismas escoltas, que no abonan un céntimo para el entretenimiento del costoso uniforme, propiedad del Guardia, que se desgasta precisamente en su servicio y que en cambio, acechan y no dejan pasar las ocasiones—escasas afortunadamente—que se les ofrecen para reclamar contra individuos del Instituto...

Estos son los extremos comprendidos al ocuparnos de la aceptación general «servicio del Cuerpo» y cuyo ligero apunte hemos trazado nuevamente por si hay quien quiera y puede ocuparse de tan importante particular.

Que según nuestro leal saber y sentir, es merecedor de cuanta atención se le dispense, porque los resultados que rinda y que con el servicio se relacionen serán en todo caso el regulador y verdadero barómetro del mayor o menor concepto que alcanza la Institución.

Separada la fuerza de los cometidos impropios: limitadas las concentraciones, castigo eterno de los Guardias y de sus familias, y aumentada entonces considerablemente la vigilancia sobre las vías de comunicación y la propiedad, es indudable que el justo renombre y que la indiscutible autoridad y fuerza moral del Cuerpo, subirán rápidamente, que es el resultado mayor y el más grande objetivo que debemos proponernos.

EL GENERAL PALACIO

Siete años cumplía el General Palacio en la Dirección de la Guardia Civil, cuando la prescripción reglamentaria obligaba a pasar a la escala de reserva del Estado Mayor del Ejército.

Este y aquella conservarán del veterano soldado un recuerdo muy vivo, porque por sus condiciones de carácter e indomables energías, el General Palacio no ha dejado inadvertido su paso en ninguno de los múltiples destinos que ha desempeñado.

Todos nuestros lectores le conocen sobradamente para que nosotros vayamos a decirles nada nuevo en estos momentos en que cesa de ser Director, no por un azar fortuito, sino que una circunstancia bien prevista es la causa que le priva de continuar en el cargo que ha desempeñado más tiempo que otro Director alguno.

El General Palacio ha alcanzado el máximo de vida militar en un estado de salud realmente envidiable, después de una existencia de constantes trabajos y de guerreros azares, que no han podido vencer su poderosa naturaleza.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL le desea en su nueva vida toda clase de felicidades.

Una recompensa

En la Gaceta del día 9 aparece el decreto que dispone el cese en la Dirección de la Guardia Civil y el pase a la reserva, del General Palacio, procedido de este otro que refrenda el señor Ministro de Estado:

«Queriendo dar una señalada prueba de mi real aprecio al Teniente General de los ejércitos nacionales D. Romualdo Palacio, y recompensar sus dilatados y distinguidos servicios militares, y muy particularmente

los que ha prestado al frente de la Dirección de la Guardia Civil, que ha desempeñado con especial acierto;

De acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros;

En nombre de mi augusto hijo el Rey don Alfonso XIII y como Reina regente del reino.

Vengo en concederle la Gran Cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, libre de gastos, con arreglo a la ley de presupuestos de 1859, en la vacante producida por fallecimiento de D. Angel Carvajal y Fernández de Córdoba, marques de Sardoal.

Dado en Palacio a siete de Febrero de mil ochocientos noventa y nueve.»

EL CORONEL D. RODRIGO BRUNO

A la hora de cerrar nuestro número, recibimos la triste noticia del fallecimiento del ilustrado Coronel de la Guardia Civil D. Rodrigo Bruno y Pérez, actual Director del Colegio y Remonta de Jetafe.

Era el Sr. Bruno uno de los Jefes más distinguidos de la Guardia Civil, habiendo desempeñado durante muchos años diferentes destinos en la Dirección del Cuerpo, luego en el Consejo Supremo y hasta su ascenso a Coronel tuvo a su cargo la Secretaría particular del Subsecretario de Guerra, General La Cerdá.

No son estos momentos de trazar una biografía, la premura del tiempo nos lo impide; pero seguramente que todos saben lo que era y lo que valía el Jefe que la Benemérita acaba de perder.

Como detalle saliente si señaláremos que era el Coronel más antiguo del Ejército por la fecha de su grado, y que cumplidos los 50 años de último empleo, hubiera quedado en primer lugar para su ascenso a General. La muerte le ha privado de ceñirse la faja, que era su legítima aspiración.

Hombre estudioso, culto, sociable, escritor, deja en la Guardia Civil y en la sociedad toda, numerosos amigos que han de llorar su pérdida.

EL HERALDO se asocia a este sentimiento de duelo y envía a la distinguida familia del finado la expresión de su más sentido pésame.

SUCURSALES

DE LA

PLAZA DE LA CEBADA

El edificio vecino del palacio ducal de Alba y el ex-convento y ex-ministerio de la calle de Atocha, son algo más que cuarteles ruinosos, son por su proximidad a la Plaza de la Cebada, sucursales de aquel gran mercado de abastos.

¿Qué está usted diciendo?—preguntará el asombrado lector.—Un cuartel de la Guardia Civil, sucursal de un mercado...

Pues sí, amable lector. Eso parece por sus Economatos. Desde las primeras horas de la mañana podrá ver si le place toda una falange de *Menegildas* que van a hacer provisión de menestra y de novio a la par, pues sabido es que el Guardia Civil es uno de los partidos más codiciados entre las *pobres chicas que tienen que servir*.

Pero bromas a un lado. El espectáculo que proporciona el entrar y salir de cestas en un cuartel, no es de lo más edificante que digamos. Si los Economatos se crearon exclusivamente para beneficio del Guardia como ha podido tolerarse esa clientela extraña que rebaja la calidad de una creación privada, poniéndola a nivel de cualquier establecimiento industrial?

Hubieranse mantenido los Economatos dentro de la esfera de la fuerza del Cuerpo y poco habría que alegar en contra de ellos. Pero difundidos y exteriorizados y haciendo la competencia al vinatero de enfrente o al tendero de la esquina, colocan en muy mal lugar a la Guardia Civil que los patrocina.

Por otra parte, tales establecimientos aún circunscriptos a su verdadera esfera, resultan perfectamente inútiles porque la provechosa idea que los informa está desde luego

realizada sin necesidad de acudir a la gestión directa y sin el inconveniente de distraer un personal en objeto bien extraño al de su cometido.

Vamos a demostrarlo.

Tomemos a la vista la relación de los artículos que expende el Economato con sus correspondientes precios, y adosadas a ellas tres declaraciones de importantes casas comerciales de Madrid, que se comprometen a expender los mismos artículos a los mismos precios, con tal de que los sean garantizados por las cajas los vales firmados por los Guardias.

Hacia mucho tiempo que preocupados por esta cuestión, deseábamos tener la seguridad de encontrarle solución satisfactoria para los intereses de los Guardias y el decoro del Cuerpo. Uno de nuestros redactores, encargado del asunto, ha obtenido de los comerciantes aludidos la seguridad de que en cualquier momento puede encontrarse la Guardia Civil con un economato establecido, sin necesidad de apelar a recursos que no se compadecen bien con la seriedad de la Institución.

¿Quiénes son esos comerciantes?—quizá pregunte algún curioso lector.

Nos guardamos muy bien de decirlo para no dar gusto a los maliciosos.

El que tenga interés los encontrará como los hemos encontrado nosotros sin necesidad de grandes informaciones; y créansenos, si por interés de los individuos se considera necesario mantener en el precio de hoy los artículos de primera necesidad al indicado recurso, pero de alguna manera deben continuar esos establecimientos, porque en la forma que hoy están montados, sólo pueden calificarse como en el epígrafe de este artículo.

Y eso, apelamos al buen criterio y a la seriedad de todos, para que digan si debe sostenerse.

PERMUTAS

D. Francisco Ruiz Durán, Guardia Civil de la Comandancia de Sevilla séptima compañía, y del puesto de Mairena de Aljarafe, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Málaga.

D. Adolfo Muñoz Andía, Guardia segundo de la Comandancia de Navarra, sexta compañía y puesto de Tafalla, desea permutar con otro de su clase, de la Comandancia de Gerona segunda compañía.

D. Cipriano Martín Novato, Guardia segundo de la primera compañía de la Comandancia de Vizcaya y puesto de Zamora, desea permutar con otro de su clase de la de Salamanca.

D. Hermenegildo Bárcenas y González, Guardia segundo de la primera compañía de la Comandancia de Vizcaya y puesto de Zornoza, desea permutar con otro de su clase, de la de Logroño.

D. Juan Benítez Santiago, Guardia segundo de la tercera compañía de la Comandancia de Lérida, desea permutar con otro de su clase, de las Comandancias de Cuenca o Albacete.

D. Juan Villegas Sierra, Guardia segundo de la Comandancia de Barcelona, puesto de Sans, desea permutar con otro de su clase de la segunda compañía de la de Córdoba.

LA GUARDIA CIVIL

Y EL MAÜSSER

Nuestro estimado colega *El Liberal*, publica con este título el siguiente artículo que sustenta una idea muy digna de tomarse en consideración, y que desde luego la acoge con gusto EL HERALDO sumando su modesto voto al expuesto en las columnas del ilustrado diario.

«No había razón alguna para que subsistiera en la Guardia Civil el anticuado Remington, después de haberse adoptado un fusil de repetición para nuestro Ejército.

La Benemérita, más que otro Cuerpo armado, necesita una arma repetidora para el buen desempeño de su servicio, porque su acción contra el criminal ha de ser rápida para que resulte eficaz, necesitando poder hacer un buen número de disparos en un reducido espacio de tiempo, el necesario para que pueda el que huye ganar el recodo del camino, internarse en la espesura o salvar el obstáculo que ha de ponerle fuera del alcance de las balas.

Satisfecha esta necesidad; dotada la Guardia Civil del Maüsser—siguiera lo hubiera sido cumplidamente con la adopción de una arma más corta y manejable que el fusil alemán—queda pendiente una cuestión interesantísima, sobre la cual llamamos la atención del señor Ministro de la Guerra: la cartuchería.

Con el cartucho ordinario, el Maüsser tiene un alcance eficaz de más de dos mil metros, y a la mitad no más de esta distancia, su fuerza de penetración es suficiente para atravesar dos hombres de parte a parte.

¿Qué no sucederá a los 500 metros y a distancias menores?

Un solo proyectil puede producir varios heridos, y esto, que en el campo de batalla significa hombres fuera de combate, y responde a la finalidad de la guerra, en las calles de las poblaciones no tienen la misma interpretación y había que traducir las bajas por «víctimas».

Teniendo que intervenir la Benemérita en los conflictos de orden público, y ante la posibilidad de que tenga que hacer uso de sus armas, el cartucho con carga de guerra resulta de una lamentable imprudencia, porque dada la distancia a que se ha de tirar el proyectil Maüsser, ocasionarise desgracias sin cuento, fácilmente evitables—sin menoscabo de la acción represiva—dotando a la Guardia Civil de cartuchos con carga reducida.

La cosa no es nueva, ni podía serlo en caso de tan elemental previsión, y en otros países las tropas de orden público tienen para las funciones de su especial cometido, los especiales cartuchos de que hablamos.

Como el asunto no es discutible y basta con enunciarlo para que se imponga, esperamos que el Gobierno no lo echará en saco roto y que distinguirá entre rechazar un enemigo armado y reprimir un motín popular.

CERFARINO VINIEGRA

sados o testigos, los individuos del Ejército que no pertenezcan al Cuerpo de Carabineros.

Adjudicación de caballos

En sueto del 7.º negociado inserto en el *Resumen de Servicios* del día 1.º de Abril de 1897, se dispone:

Que terminada la doma de los potros en el Depósito de Jetafe, ha llegado el momento de proceder a su adjudicación definitiva entre los Jefes y Oficiales del Instituto que se hallen desmontados; y con el fin de que ésta se haga con toda la equidad posible, se observarán las reglas siguientes:

1.ª La elección de caballos la harán personalmente los interesados, por orden de empleo, y dentro de éste, por antigüedad; pero el que por enfermedad o cualquiera otra razón atendible no pudiera concurrir, facultará a un Jefe u Oficial para que en su nombre ejercite su derecho; bien entendido, que habrá de conformarse con la elección que haga.

2.ª Para que ésta pueda efectuarse, dispondrá el Jefe del Depósito, que en los días que se señalarán a continuación, se presenten todos los caballos existentes en doma.

3.ª Los Jefes y Oficiales que se hallen desmontados, o sus apoderados, se presentarán en Jetafe:

El 15 del actual, los Coroneles y Tenientes Coroneles.

El 18 de id. los Comandantes.

El 20 de id. los Capitanes.

El 23 de id. los primeros Tenientes.

El 26 de id. los segundos Tenientes.

Tanto unos como otros procurarán invertir el menor tiempo posible en este servicio, y se incorporarán inmediatamente a su respectivo destino.

4.ª Con objeto de enviar a las secciones de tropa el mayor número de caballos para el servicio del Instituto no concurrirán a la elección a éstos los Comandantes y Capitanes segundos Jefes de Comandancia, ni tampoco los agregados a Centros, 14.º Tercio, ni los que se hallen en destino o comisiones en que no necesitan estar montados para prestar sus servicios.

5.ª Los caballos elegidos, quedarán en el Depósito hasta que se haga la distribución de los restantes en las unidades montadas, para conducirlos a la vez a sus definitivos destinos, y a este fin se darán oportunamente por la Dirección general las instrucciones necesarias.

6.ª Terminada la elección, dispondrá el Jefe del Depósito que se haga constar ésta en las reseñas de los caballos y facilitará copia de ellas a los interesados para su satisfacción.

Además formará y remitirá inmediatamente a la Dirección general, relación circunstanciada de los restantes, para destinarlos equitativa y proporcionalmente a las unidades montadas.

Un llamamiento a la Caridad

El Secretario general de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española nos suplica en atento B. L. M. la inserción del siguiente suelto, que con gusto publicamos:

«Ha empezado en nuestros puertos el triste desembarco de familias enteras que en el desastre colonial perdieron fortuna y modo de vivir. No tardando, llegarán a Barcelona centenares de compatriotas a quienes después de haber recorrido dolorosísimo calvario en los bosques filipinos, solo aguarda en España la lucha horrible contra el hambre y la miseria. Aunque estamos seguros de que nuestros militares, tan bravos como caritativos, compartirán con el pobre paisano los socorros que al desembarcar se les ofrecen, es preciso que siquiera en el primer día que esos desventurados pisen de nuevo el suelo de la Patria, encuentren la taza de caldo que le conforte y la prenda de abrigo que les preserve de los rigores de la estación, a ellos que vienen de climas nuestros no vagues, desde luego, por las calles desamparadas y harapientas, alargando la mano para pedir desahucios una limosna.

La Cruz Roja atenderá en la medida de sus fuerzas y recursos a esta urgente y apremiante necesidad: pero la obra es inmensa y es indispensable el concurso de todos. ¡Españoles, una limosna para nuestros hermanos los paisanos que todo lo perdieron en Cuba y Filipinas! Todo se acepta: metálico y efectos con este fin humanitario en las oficinas de la Asamblea, Huertas, 11, bajo, Madrid, y en las comisiones de la Cruz Roja extendidas por toda la Península.

INFORMACION

RESOLUCIONES

—Por Real orden les ha sido concedida la rescisión de su compromiso a los Guardias Francisco Caevias Girona y Teodoro del Río Boter.

—En otra se ha dispuesto que los Tenientes de la escala de reserva del Cuerpo, Don Manuel Martínez Morales, D. Eusebio Izquierdo Caballero, D. Francisco Prato Quiñones y D. Francisco Jiménez Baladés, sean dados de alta con fecha 1.º de Enero en la Comandancia de Málaga, para la reclamación y percibo de sus haberes.

—En otra Real orden se le fueron concedidos cuatro meses de licencia por enfermo, al Comandante D. Emilio Ruiz Alejos, y disponiendo que por el Capitán General de la región, donde residía el interesado, se le diera colocación.

—Por otra de dichas disposiciones, le ha sido concedido el pase a la situación de reemplazo, con residencia en Plasencia (Cáceres), al Capitán D. Juan Florencio Ramos.

—De Real orden se concede al Teniente D. Valeriano Expósito del Valle, el usar los apellidos propios de su madre legítima, que son los del Valle Serrano, en vez de los actuales.

—Por Real orden se declara indemnizable la comisión de Jefe instructor, desempeñada en Cádiz desde el 28 de Octubre a igual día de Noviembre, por el Coronel D. Emilio Pacheco y Llanzado.

De Real orden se concede autorización al Jefe del detall de la Comandancia de Palencia para reclamar 7350 pesetas, importe de pluses devengados por los Cabos Manuel Martínez Martos y Juan García Pérez, en los meses de Mayo y Junio del año anterior.

También de Real orden se concede autorización al Jefe del detall de la Comandancia de Cádiz, para reclamar 42528 pesetas, importe de diferencias de sueldo de Capitán a Comandante del que lo fué en la misma Don Ramón Lomelino e Iraola.

—Por Real orden se le concedió al primer Teniente D. Roberto Carrillo Fernández, compensación de las dos pagas que como auxilio de marcha recibió a su regreso de Cuba, con las de los dos meses consecutivos a su alta en la Península.

—Por otra, se ha autorizado al Jefe del detall de la Comandancia de Ciudad Real, para que en adicional al ejercicio de 1897-98, reclame los pluses de concentración devengados por fuerza de dicha Comandancia en los meses de Mayo y Junio del año anterior.

También de Real orden le ha sido concedido al Sargento Esteban Mate y Mate el retiro, con el haber mensual de 75 pesetas.

—Por otra de dichas disposiciones, se ha concedido al segundo Teniente D. Víctor Vivanco Salas, las dos pagas de navegación que dejó de percibir al ser repatriado de Santiago de Cuba.

—De Real orden se concede al Jefe del detall de la Comandancia de Teruel autorización para reclamar 4425 pesetas por pluses de concentración, que corresponden a los Cabos de la misma Juan Quintana Pérez y Narciso Rober Melero, en los meses de Mayo y Junio próximos pasados.

—Por otra se autoriza al Jefe del detall de la Comandancia de Tarragona autorización también para reclamar en adicional al ejercicio cerrado de 1896-97 diferencia de sueldo para el Capitán D. Luis Monreal Sánchez, cuyo abono le fué concedido por Real orden de 20 de Diciembre de 1897. (D. O. núm. 287).

—En otra de dichas disposiciones, se desestima al Guardia Miguel Benito García el abono de tiempo por entero, que permaneció con licencia limitada.

—Por otra Real orden se concede la rescisión de sus compromisos a los Guardias de las Comandancias de Cádiz y Huelva, Miguel José Cirilaco y Vicente Garzón Martín.

—En igual disposición se le concedió al Comandante D. Bartolomé Nicolau Bernat, dos pagas de navegación que como regresado de Cuba le corresponden.

También de Real orden se autoriza al Jefe del detall de la Comandancia de Vizcaya para reclamar el importe de haber, gratificaciones de pan y utensilio facilitado en los meses de Abril y Agosto, ambos inclusive de 1898, de los Guardias Ezequiel Corral Hernández y Magín Fernández Sánchez, los cuales permanecieron dicho tiempo en el Depósito de embarque para Ultramar en Madrid, como destinados a aquellos Ejércitos.

—Se ha concedido Cruz de segunda clase del Mérito Militar con distintivo rojo al Teniente Coronel del Instituto D. Tomás López Sola.

—Se concede pase a la situación de super-numerario, sin sueldo, con residencia en la Península al Capitán D. Joaquín Escareña Guilez, pudiendo solicitar después licencia para el extranjero si así le conviniere.

Recompensas

—Por Reales órdenes les ha sido concedido a los que figuran a continuación, las recompensas siguientes:

Cruz de plata del Mérito Militar con dis-

tintivo rojo y la pensión mensual de 250 pesetas, no vitalicia, al Cabo Wenceslao Aguilanaga Santillán, por el encuentro que tuvo en «Macagua» y «Vialajal» (Holguín), los días 5 y 6 de Abril de 1898.

Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, al Capitán D. Alejandro Quesada Rozas, y la misma Cruz pensionada al segundo Teniente de la escala de reserva del Cuerpo, D. Hermenegildo Martínez Alberto, por el comportamiento observado en las operaciones por el Cuerpo de Ejército de Cuba y Puerto Príncipe del 7 al 13 de Abril de 1898.

Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo y la pensión mensual de 250 pesetas, no vitalicia, al Guardia Ramón Córdoba Leal, y la de primera clase del Mérito Militar pensionada, al primer Teniente Don Guillermo Blanco Mederica, por el comportamiento que observaron en las operaciones expresadas anteriormente.

La misma Cruz al primer Teniente D. Rogelio Rodríguez Sánchez, y al segundo de la escala de reserva del Cuerpo, D. Luis Reza Dieguez; la de plata del Mérito Militar roja y la pensión mensual de 250 pesetas al Cabo Antonio González Gómez, y el empleo de Sargento al Cabo Higinio Martínez González, por la defensa del poblado «Curbelo» (Holguín), la noche del 13 de Abril de 1898.

Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, pensionada, al segundo Teniente D. Pedro Peña Fernández, y la de plata del Mérito Militar, con el mismo distintivo y la pensión mensual de 250 pesetas, no vitalicia, a los Guardias Desgraciados García Royo, Felipe Lubian Chimen, Manuel Navas Castro y Simón Contreras Borrero, por la acción en «Platanal» y «Potrero Manuelito Abrens» (Matanzas), el 23 de Julio de 1898.

Por el comportamiento que observaron en los graves sucesos ocurridos en Linares (Jaén) el día 8 de Mayo del año anterior, por Real orden les han sido concedidas las recompensas siguientes: Cruz de segunda clase con distintivo blanco al Teniente Coronel D. Antonio Aguirre del Campo; mención honorífica al Capitán D. Gregorio Contreras Aguilera, primer Teniente D. José María Palacios; Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo blanco a los Cabos Manuel España Jurado y José Netafo Gaya, y mención honorífica a los Cabos Ramón Fernández Ardon, Antonio Anquita Sostoa, Pedro Arenas Galán y Sebastián Peña Martínez, a los Guardias Francisco Fernández Manrique, José Medel Navarria, Juan Bailén Aguilar y Juan Fernández Zapata.

De Real orden le ha sido concedida la Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, al Capitán D. José Sánchez Moreno; Cruz de plata del Mérito Militar con el mismo distintivo y la pensión mensual de 250 pesetas, no vitalicia, al Cabo Marcelino Bielva Serrano y Guardias D. Enrique Díaz Ramírez, Tomás Cascales Díaz y Manuel del Río Anaya, por los servicios de escolta de trenes prestados durante la actual campaña, desde 1.º de Julio de 1898.

Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo y la pensión mensual de 750 pesetas, vitalicia, al Guardia José Prieto Ortega, por haber sido herido en el fuego tenido en el servicio de forrajes en los puntos denominados «Hacienda Guizabo» y «Cifuentes» (Holguín), el día 19 de Julio de 1898.

La misma Cruz y la pensión mensual, no vitalicia, al Cabo Francisco Rubio Blanco, por el encuentro tenido con el enemigo en «Hacienda Guizabo» y «Cifuentes» (Holguín) el 12 de Julio de 1898.

Igual Cruz con la pensión mensual de 750 pesetas, no vitalicia, a los Cabos y Trompeta José Torres Vázquez, Francisco Gascoso Castillo y Julián Alvaro Victoria, por el encuentro en «Potrero Dinamarca» (Villas), el día 4 de Agosto del mismo año.

La indicada Cruz y pensión de 250 pesetas, al Sargento Melchor García y García, por las operaciones en «Fomento» y encuentro en «Hernando Nazareno y Namo» (Villas), los días 4 y 5 de Agosto del citado año.

Igual Cruz y pensión al Guardia Mariano Echevarría Eguirregui, por servicios prestados en la Comandancia general de la división de Santa Clara, hasta el 1.º de Mayo de 1898.

Cruz de plata del Mérito Naval con distintivo rojo al Guardia Enrique Laroza Rapero, por el comportamiento que observó en combinación con fuerzas del cañonero «Rel-

na María Cristina», en los hechos de armas de «Silvera» y «Río Mosquitos» (Pinar del Río), los días 20 y 26 de Enero de 1897.

Mención honorífica al Guardia Hilario Romero Sánchez, a consecuencia del intento de desembarco y bombardeo por la escuadra americana al poblado de «Jagua», el día 11 de Mayo del mismo año.

CONSULTORIO

Se remitieron a los nuevos suscriptores, en los días que a continuación se expresan, «El Compendio de Legislación» del año 1896, encuadernado, y el mapa de Filipinas.

Lo hacemos constar para conocimiento de los interesados.

Día 6 de Febrero: Cangas de Tineo, I. D. G., y F. S. R.—San Pedro Alcántara, A. G. M.—Darnins, M. D. F., y M. B. J.—Olagüe, B. E. S.—Haro, F. del R. H.—Vélez Benandalla, N. R. R.—Pozaldez, M. A.—Panes, S. S. del C. D. 8 de Febrero: Petrel, J. B. D.—Ceuta, J. T. M.—Trujillo, O. A. S.—Talavera de la Reina, C. S. S.—Almedinilla, M. J. R.—Logroño, V. M. R.—Canarias, (Guía) F. B. S.—Quero, F. V. P.—Caborana, E. J. P.—Esquivillas, M. Q. R.—Vistabella, S. G. R. Día 10.

Herrera, Capitán, J. U. M.—Toledo, A. M. G. y E. A. P.—Barracas, J. S. O.—Oviedo, J. C. G.—Azuleque, J. Z. S.—Osuna, L. T. G.—Ronz, V. P. A.—Campillo, F. G. F.—Quero, F. V. P.—Petrel, J. B. D.—Villar del Arzobispo, M. R. S.

•••

Jodar, J. T. M.—En el Ministerio de la Guerra, que es donde únicamente podrían tener antecedentes del individuo por quien usted nos pregunta, nos manifestaron que en las relaciones de fallecidos recibidas en dicho departamento, no está incluido, sin que nos puedan manifestar cual es su situación, por desconocerla.

Carabao, F. G. M.—1.ª Certificación de viudedad y partida de defunción de su esposa.

2.ª Excelencia.

Riello, M. L. P.—Remitidos los números que nos interesa.

Gijón, F. P. J.—1.ª Hecho el traslado.

2.ª No ha podido usted el derecho y pasará cuando por turno de aspirante le corresponda.

Monegrillo, F. L. P.—1.ª Son preferidas las que figuran en relación.

2.ª Si señor, le sirve como voluntario, puesto que en esta situación sirvió usted.

Istán, A. R. C.—Se le remitirá el décimo que nos interesa, a la mayor brevedad.

Nava del Rey, J. B.—1.ª Hecho el traslado.

2.ª Si usted quiere que se le remita la obra del señor Seisdedos, se precisa que se suscriba por un año a nuestro semanario.

Logroño, J. P. D.—Los libros que nos pide, se le remitirán a la mayor brevedad posible.

San Vicente de la Barquera.—V. G. D.—Hemos recibido su carta y será usted complacido.

Burgos, A. Q. R.—Servidos los ejemplares que desea.

Detalles acerca de lo que pregunta en carta remitida el 8 del corriente.

Burgos, A. Q. R.—No le podemos remitir los dos tomos que nos interesa, por haberse agotado la edición.

Zaragoza, C. M. N.—1.ª y 2.ª Sentimos el no poderle complacer a sus preguntas, por carecer de antecedentes.

3.ª Publicadas las dos permittas.

Lerida, J. B. S.—Publicada la permitta Ciudad Real.—M. S. G.—Remitida la obra del señor Seisdedos.

Motino, F. M. S.—Los libros se le remitirán a la mayor brevedad.

Benarraba, F. G. S.—1.ª Sentimos el no poderle complacer a usted a cuanto se refiere en esta pregunta, por carecer de antecedentes para ello.

2.ª Al Jefe de la Comisión liquidadora de la Comandancia de Aranjuez (Madrid), que reside actualmente en Aranjuez (Madrid).

3.ª No señor, no tiene derecho a los haberes de los meses que disfrutó licencia como repatriado.

Tona, V. T. C.—1.ª Por carecer de an-

tecedentes, no le podemos complacer a esta pregunta, cosa que sentimos mucho.

2.ª Fue destinado a la Comandancia de Oviedo de segundo Jefe de ella.

3.ª No le podemos servir el almanaque que nos pide, por no haberse confectionado en este año.

Quinto, R. M. S.—1.ª No puede precisarse cuando se les abonará.

2.ª Nada se ha resuelto respecto al asunto que usted nos consulta; pero entendemos que los que se encuentran en tal caso, deben promover instancia al Director general del Cuerpo en reclamación de su derecho.

Venta Cisneros, J. S. L.—1.ª Remitidos los números que nos reclama.

2.ª No tiene Cuerpo designado hasta la fecha.

Real de la Jara, P. E. V.—Se le remitirán a la mayor urgencia posible.

Sans, J. V. L.—1.ª No teniendo una criada que sea pagada por los individuos del puesto, el Guardia que el Comandante del mismo nombre de limpieza, es quien debe hacerla.

2.ª No podemos complacerle a esta pregunta por no facilitarnos antecedentes la Dirección general.

4.ª Publicada la permitta.

Linea de la Concepción, S. G. P.—1.ª Hecho el traslado.

2.ª Tiene usted que suscribirse por un año, para servirle el regalo que tenemos ofrecido.

Mairena del Aljarafe.—Publicada la permitta.

Egea, T. B. I.—Servida la obra del señor Seisdedos que usted desea.

Mulpiega, J. O. C.—Publicada la permitta.

Junilla, M. H. S.—Tiene el interesado que promover instancia solicitando destino.

Torreagüena, E. G. G.—1.ª La instancia la ha de dirigir a S. M.

2.ª Si señor, puede usted solicitarlo.

3.ª y 4.ª No le podemos manifestar cuanto nos interesa en estas dos preguntas, por falta de antecedentes.

Valnera, J. M. P.—1.ª Nos informan en el Ministerio de la Guerra, que el soldado por quien usted pregunta no figura en las relaciones de fallecidos.

2.ª

3.ª No figura usted, según nos han manifestado.

4.ª Las tácticas se le remitirán muy en breve.

Villanueva, M. H. T.—1.ª Puede contraer matrimonio al llevar los tres años y un día que marca el Código de justicia militar, sin necesidad para ello de poner una fianza como usted indica.

2.ª Instancia al Vicario general castrense de su distrito, acompañando a ella certificación de estado, partida de bautismo y el consejo paterno.

El expediente de la contrayente ha de formularse por la vicaría civil, puesto que no es comensal de ningún militar, según usted manifiesta.

3.ª Instancia al Director general solicitándolo.

Lasamón, V. G. H.—Primera. Las licencias de uso de armas, son gratuitamente concedidas por los Capitanes Generales de las regiones respectivas.

Segunda. Tiene derecho a solicitar el que le convenga y si no hay ninguno que sea preferido a usted, le será otorgado.

El destino no puede solicitarse hasta que esté vacante, para lo cual será publicado en el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra.

Torrelavega, F. D. D.—Primera. Solamente puede presentarse a oposiciones en el Tercio a que pertenezca como efectivo.

Segunda. Los libros se le servirán a la mayor brevedad.

Valnera, T. S. D.—Los libros se le remitirán muy en breve.

Corbera, T. D. M.—Primera. Queda hecho el traslado.

Segunda. Pasada nota al autor, para que le sirva el mapa que usted desea.

Casariéche, A. M. U.—Primera. No señor, se anota en el copilador del servicio solamente.

Segunda. No señor.

Tercera. No señor; el que esté encargado internamente del puesto.

Quinta. Los libros que nos tiene usted pedidos, se le servirán dentro de breves días.

EN VALDEMORO

En el teatro de la villa de Valdemoro se ha verificado por unos aficionados una función en la que, además del melodrama de Velázquez, *Doña de Utrera*, que por su argumento honra a la Guardia Civil, y de otras piezas, muy bien desempeñadas, se leyeron unos versos dedicados por el benedictado Jenaro Escalona, al Cuerpo en que sirvió como individuo y como profesor de gimnasia del Colegio de Guardias Jóvenes.

Estos versos, si bien carecen de mérito literario, se insertan a continuación por el afecto que al hacerlos demuestra el anciano Escalona al benemérito Instituto.

«¿Qué es un Guardia? Una muralla donde se estrella el ladrón, y encuentra su expiación el miserable canalla. Un Guardia, es el arbol que fertiliza el ambiente, y el espejo reflejante del Ejército español.

No le arredran los ardores del sol que hermoso aparece, ni su cuerpo se estremece persiguiendo a malhechores. La carretera vigila muy celoso y diligente, y ante el deber obediente en ningún peligro oscila.

Los Jefes modelo son de la ley en cumplimiento, y en su buen comportamiento honran siempre a la nación.

En sus servicios, valor con creces mil demostraron, y saben tener guardado que es su vida, el honor.

Con el inferior, templanza demuestran a cada instante, más siempre tienen delante el rigor de la Ordenanza.

A su vista, no hay pobreza que no sea socorrida, pues este Cuerpo es la vida que sólo emana grandeza.

Si no, queda demostrado en la presente ocasión, por venir a la función que da el pobre licenciado.

Gracias os doy, gracias mil por estos grandes favores, y a Dios pido más honores para la Guardia Civil.

Gracias Cuerpo generoso, por mi el corazón te abona, que llorando está Escalona el llanto de los dichosos.

Actos de corte

En Real orden de 18 de Septiembre de 1897 (C. L. núm. 254), trasladando otra del